

DOS ESTAMPILLAS INSCRITAS SOBRE PESAS DE TELAR DE LA COLECCIÓN SAMITIER*

Ignacio Simón Cornago

Este artículo está dedicado a dos estampillas no recogidas en los *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, impresas sobre dos pesas de telar de la Colección Samitier y únicamente conocidas por una breve noticia aparecida en el catálogo de la exposición *Arqueología 92*.

LA COLECCIÓN SAMITIER

En 1991, D. Bernardo San Cristóbal Ram de Viu y Dña. María Pilar San Cristóbal Ram de Viu, donaron al Museo de Zaragoza la mayor parte de la colección Samitier.¹ Un total de más de medio millar de piezas, provenientes de las prospecciones y excavaciones realizadas a comienzos del siglo XX por Carlos Ram de Viu y Arévalo, conde de Samitier, en Durón de Belmonte, Valdeherrera, *Bilbilis* y otros lugares desconocidos de la comarca de Calatayud (S. J. Longinos 1922: 349; M. Martín Bueno 1982: 2967; M. Beltrán 1992a: 236-237). En Durón de Belmonte (J. A. Asensio 1995: 240-251; 2001), yacimiento identificado con *Segeda* II (A. Schulten 1933; F. Burillo y M. Ostale 1984: 307-309; F. Burillo 2005: 150-151), realizó excavaciones² en una viña de su propiedad sita en el exterior de las murallas. De esta intervención parece proceder (M. Beltrán 1992: 69) un nutrido grupo

* Este trabajo se incluye en el Proyecto de Investigación “*Identidades y diversidad cultural en la Hispania Antigua: Bilingüismo y Cultura Epigráfica*” (HUM 2006-13424-C04-02/Filo). Agradecemos aquí las observaciones realizadas por el Dr. F. Beltrán.

¹ “Una pequeña cantidad, exigua y de poco valor e importancia” de esta misma colección había sido entregada anteriormente al Museo Municipal de Calatayud (M. Martín Bueno 1982: 2967). Las pesas de telar fueron publicadas por M. Martín Bueno (1971-72).

² De ellas dio breve noticia en el *Anuari del Institut d’Estudis Catalans* (C. Ram de Viu 1907: 470). Sucintos comentarios sobre el material descubierto aparecen en P. Bosch Gimpera (1925-20: 683; 1972: 883, Fig. 507-508) y J. Galiay (1945: 156-157). La descripción que el conde hace de sus hallazgos hacen pensar en una necrópolis; la aparición de pesas de telar en tumbas no es habitual (Z. Castro 1985: 232) pero tampoco algo completamente desconocido (A. J. Lorrio 1997: 249).

de pesas de telar (N.I.G. 91.52.158-207),³ entre ellas las dos que presentamos en este trabajo.

Estampilla I (N.I.G. 91.52.175; Fig. 1, Fotografías 1 y 2)⁴

Sobre pesa de telar⁵ troncopiramidal de aristas redondeadas, fabricada con arcilla blanquecina. Presenta un orificio circular de 1,1 cm de diámetro que la atraviesa. Tipo 1.1 de la tipología de G. Fatás (1967: 203), número 2 de la clasificación de Z. Castro (1985: 233). Dimensiones: cara frontal (arista superior: 8,3 cm; arista inferior: 10,1 cm; altura: 14,6 cm); cara lateral (arista superior: 5,7 cm; arista inferior: 6,2 cm). Peso: 1.206 gr. Sobre la cara frontal, bajo el orificio circular, se sitúa la estampilla. La cartela es cuadrangular (altura: 2,4 cm; anchura 1,7 cm) con aristas redondeadas. La profundidad de la impresión no supera los 0,2 cm, mientras que el relieve de las letras no alcanza el milímetro. Éstas, que aparecen ligadas, forman un único signo de 1,7 cm de altura y 1,2 cm de anchura. M. Beltrán (1992: 69) lee correctamente: *ûn*.

Estampilla II (N.I.G. 91.52.174; Fig. 2, Fotografía 3)

Sobre pesa de telar de apariencia paralelepípedica y aristas redondeadas. Fabricada con arcilla anaranjada, ha sido aplicado en toda su superficie un engobe blanquecino tenue y poco homogéneo. Presenta un orificio ovalado, de centímetro y medio de diámetro, que la atraviesa. Tipo 2.1 de la tipología de G. Fatás (1967: 203), número 3 de la clasificación de Z. Castro (1985: 233). Dimensiones: cara frontal (arista superior: 7,5 cm; arista inferior: 7,5 cm; altura: 13,5 cm); cara lateral (arista superior: 3,7 cm; arista inferior: 4,5 cm). Peso: 777 gr. Sobre la cara superior de la pieza se sitúa la estampilla. La cartela es cuadrangular, de 2,5 cm de altura y 6,8 cm de anchura; la profundidad de la impresión es de 0,5 cm. En relieve, de 0,2 cm, aparecen dos signos de escritura paleohispánicos y dos líneas de tres puntos superpuestos —de 0,5 cm de diámetro cada uno— que los encuadran. Los que se sitúan junto al signo *ɓ* (altura: 2,2 cm; anchura: 1,4 cm) forman una línea perfectamente recta, mientras que de los que se ubican junto a *λ* (altura: 1,5 cm; anchura 3,2 cm) el inferior aparece ligeramente desplazado hacia la izquierda. Es más probable que estas líneas de puntos tengan un carácter ornamental que escritural, es decir, no parecen funcionar como interpunciones. M. Beltrán (1992: 69) lee *kae* (igualmente F. Burillo 1997: 226). Consideramos, sin embargo, que la lectura correcta es de derecha a izquierda: *eka*, en el sentido de escritura contrario al habitual en el sistema ibérico levantino (*MLH* III-1: 136),⁶ debido a un defecto en la elaboración

³ Una de las pesas (N.I.G. 91.52.176) presenta un grafito latino: *âm* (M. Beltrán 1992: 69-70; F. Beltrán 1997: 318).

⁴ La autopsia de las piezas fue realizada el 24-10-2007 en el Museo Provincial de Zaragoza. Agradecemos aquí a M. Beltrán y especialmente a J. Paz la atención prestada.

⁵ Interpretación habitual de este tipo de objetos, sobre su problemática C. Alfaro Giner (1984: 97-103); Z. Castro (1985; 1986); E. Ruano (1989); M. Arlegui y M. Ballano (1995); y P. Moret, A. Gorgues y A. Lavialle (2000).

⁶ El sentido habitual de escritura en las inscripciones paleohispánicas estampilladas es de izquierda a derecha sin que por ello falten ejemplos de epígrafes levógiros: B.1.359, B.1.362,

del *signaculum*, en el que la inscripción debe desarrollarse en la dirección inversa a la que se desea obtener en la impronta. La dirección de lectura viene marcada por la *e*, que aparece girada 180° respecto a su morfología habitual.⁷ Se trata de la misma lectura, *eka*, propuesta por J. Untermann para E.2.2 (Fig. 4),⁸ pesa de telar de la colección Orensanz que parece proceder de Lécera (F. Orensanz 1971-72: 149, Fig. 4.2). Como señala M. Beltrán (1992: 60-70) las dos piezas presentan el mismo texto y “en idéntica posición”. Aunque no hayamos podido examinar la pesa de la colección Orensanz, actualmente ilocalizable, la comparación con las fotografías (F. Orensanz 1971-72: Fig. 4.1, 4.2 y 7; desgraciadamente no se indican las medidas) nos hace pensar que se trata de dos estampillas iguales, realizadas con el mismo *signaculum*. Ambas presentan la cartela rectangular, idéntica paleografía y los signos aparecen flanqueados por dos líneas de puntos superpuestas, con la particular disposición del punto inferior de la línea situada junto a λ . A esto se suma el que ambos estampillados hayan sido cubiertos por un engobe blanquecino (F. Orensanz 1971-72: 149) y homogéneo, a diferencia del que cubre el resto de la pesa. A estas dos piezas debe sumarse una tercera (G. Fatás 1967: 208), también procedente de Lécera, de la que solo se conoce un fragmento, actualmente conservado en el Museo Provincial de Zaragoza (N.I.G. 1732) tras su donación por parte de F. Orensanz en 1964 (Fig. 3).⁹ El fragmento, de 6 cm de altura máxima y 4,7 cm de grosor, corresponde al vértice superior derecho de una pesa de telar idéntica a la de la colección Samitier (Fotografía 4). La estampilla que presenta en su cara superior es igual a las dos anteriormente descritas: *e[ka]*.

De ninguna de las piezas conocemos su contexto estratigráfico. El yacimiento de Durón de Belmonte, del que parecen proceder las dos pesas de la colección Samitier, presenta una cronología que va del -153 a las guerras sertorianas (F. Burillo 2005: 151). Por lo que respecta a los criterios tipológicos, las formas de las pesas (truncopiramidales y paralelepípedicas) se consideran propias del período iberorromano (G. Fatás 1967: 205) aunque aparecen con anterioridad (Z. Castro 1985: 232). El uso de la escritura también nos sirve como indicio cronológico, pues la difusión de la epigrafía en el valle medio del Ebro y en la Celtiberia no es anterior al siglo -II (F. Beltrán 1995: 174; *MLH* IV: 367).¹⁰ La paleografía de los signos —*e*, *ka*1,

B.1.367, B.1.368, B.5.2, G.12.3 (escritura meridional), F.11.19 y K.5.4. El mismo fenómeno, una mayoría de inscripciones estampadas que respetan el sentido habitual de escritura junto con un grupo menor que aparecen en dirección contraria, se observa en las epigrafías griega y latina.

⁷ Añádase que el alógrafo *ka*1 (λ) es más frecuente que *ka*2 (Λ) (*MLH* III-1: 252; *MLH* IV: 444).

⁸ Leída *lece* por F. Orensanz (1971-72: 149) y J. Siles (1985: 258); y *kae*, al igual que la pieza de la colección Samitier, por M. Beltrán (1976: 313).

⁹ Comparándola con las fotografías de la otra pesa de la colección Orensanz se observan diferencias en los rebordes de la cara superior producidos por la impronta de la estampilla. Se trata por tanto de dos piezas distintas. Estas diferentes posiciones de la estampilla sobre las caras superiores de las tres piezas es la prueba de que fueron impresas con una matriz y no con el mismo molde con el que se realizaron las pesas.

¹⁰ Además de las primeras acuñaciones de *Itirta* (*DCPH* II: 190-192) la única inscripción (E.11.1) que pudiera datarse a fines del siglo -III (P. Moret 2005: 280) es el grafito sobre un *z*adobe? de San Antonio de Calaceite (J. Cabré 1984: 22, fig. 16.5).

u3 y n1 según la clasificación de los *MLH* III-1: 247— no aporta en este caso nuevos elementos de juicio.¹¹ Según lo anterior parece lo más adecuado datar las estampillas en la segunda mitad del -II o en el primer tercio de la centuria siguiente.

EL ESTAMPILLADO

Las inscripciones paleohispánicas estampilladas han sido compiladas por E. Salvat Golobardes (2005). El desarrollo de esta técnica escritoria se debe a la influencia helénica y posteriormente a la romana (E. Salvat Golobardes 2005: 164),¹² además de a una mayor especialización y estandarización en las producciones de los alfares locales, haciéndose su uso más habitual en los siglos -II y -I. En el caso del valle medio del Ebro y la Celtiberia (F. Burillo 2007: Fig. 96) la influencia, a juzgar por la cronología, es netamente latina, aunque no se pueden excluir influjos ibéricos de la costa. Las estampillas más antiguas llegan sobre ánforas itálicas.¹³ Posteriormente serán utilizadas por algunos alfares locales. El ejemplo más conspicuo es el de los morteros que imitan la forma *Emporiae* 36,2, producidos por una o varias oficinas ubicadas probablemente en las proximidades de Azaila durante el primer tercio del siglo -I (C. Aguero 1991: 126-128). Sobre estos morteros de imitación, “tipo Azaila”, aparecen estampillas escritas en latín y en lengua ibérica. En la “casa de Likine” (J. Vicente *et alii* 1993: 760-765), La Caridad (Caminreal, Teruel), fue descubierto un motero con dos sellos: el primero latino (*Fl · Atili / L · S*) y el segundo —sinistrorso— ibérico (*bilake[ai]unatin / en · a[bi]ner*; K.5.4). Otro mortero, encontrado en La Corona de Fuentes de Ebro (Zaragoza), presenta idénticas estampillas (J. Vicente *et alii* 1993: 761-762; M. Beltrán 2002: 277, nota 17).¹⁴ El sello latino aparece también en otro mortero de La

¹¹ Las variantes paleográficas de *ka*, *u* y *n* no son significativos desde el punto de vista cronológico; *e* es una forma clásica (J. Rodríguez Ramos 2004: 123).

¹² Dicha técnica también aparece en la epigrafía fenicia peninsular (J. A. Zamora 2005: 67-70). Entre el material púnico deben incluirse las dos estampillas procedentes de Ullastret, C.2.51 y C.2.52, recogidas como ibéricas en los *MLH* (M. J. Fuentes Estaño 1996: 05.01 y 05.02; J. A. Zamora 2005: 69).

¹³ Sobre Dressel 1: *Mei. Vn* en Tiro de Cañón, Alcañiz (M. Gasca 1989: 207, Fig. 108-3 y 4) y *Burria* en Garray (M. Beltrán 1990: 226); sobre Dressel 1C: *A, Cilix, Hippiá, Meand* y *X-Da* en Azaila y *E[---]* en Botorrita (M. Beltrán 1976: 198; 1995: 294; M. A. Díaz y J. Torralba 1989-90: 34); y sobre ánforas de Brindisi: *Perdicás* en Fuentes de Ebro, *Abua-Iseli, C. Vehil, Oem, Scopá, Protémus* y *Apoloni* en Azaila, *Apoloni* y *Lucco* en Botorrita y *Vehili* en Borja (M. Beltrán 1976: 201-201; 1980: 195-196; 1990: 227; 1995: 295), además de dos sellos griegos en *Celsa*: *Κεφα[λιω]* y *[Πτο]λεμα(ει)* (M. Beltrán 1987: 55; M. Beltrán *et alii*, 1998: 66). Un fragmento de asa hallado en Peña Redonda porta una estampilla en la que aparece una *o* con un punto interior y un tridente acostado (E. Sanmartí 1985: 142, Fig. 25); E. Flors (1994: 276) la interpreta como ibérica, sin embargo el indiscutible origen centro-italico de la pasta cerámica desacredita la hipótesis (C. Mata y L. Soria 1997: 302). Los dos conjuntos más significativos provienen de yacimientos (Azaila y Botorrita) destruidos en las guerras sertorianas, aunque recientemente A. Ribera y C. Marín (2004-05: 284-287) han retomado la cronología cesariana para la destrucción final de Azaila.

¹⁴ En la Real Academia de la Historia se conserva una ficha de una inscripción ibérica, “en una vasija circular de barro”, con el mismo texto e idéntica paleografía que las estampillas de los morteros de La Caridad y La Corona. La única diferencia es la interpunción de la segunda línea, que en el documento se asemeja más al signo del silabograma *ba*. Nada de indica en la

Caridad (B. Ezquerro 2007: 209). De Azaila proceden dos fragmentos de *mortaria*. El primero presenta un sello latino retrógrado: *Protēm / us · feci* (J. Cabré 1944: Fig 15 D2; C. Pérez y C. Fernández 1989: n.º 2; M. C. Aguaron 1991: 129; *ELRH*: SC19); y el segundo uno ibérico: *baborote / nbotenin* (J. Cabré 1944: Fig 15 D1; E.1.287¹⁵). Todas estas estampillas se sitúan en el labio del mortero y adoptan la forma *in planta pedis*.¹⁶ Los signos de escritura aparecen en relieve y distribuidos en dos líneas de texto. En los epígrafes ibéricos se identifican varios antropónimos, sin que sea clara la relación que se establece entre ellos (J. Vicente *et alii* 1993: 762-765; *MLH* III-2: 277; *MLH* IV: 649-650). M. Beltrán (2002: 281-282) considera que los sellos latinos e ibéricos reflejan una organización productiva del tipo *exercere negotiationes per seruos*, en la que esclavos de *domini* itálicos e ibéricos se unen en una asociación de responsabilidad limitada (M. Beltrán 2003: 66). En cualquier caso es reseñable la precocidad del uso de estampillas en estas producciones, previa a su aparición sobre sus homólogos itálicos (M. C. Aguaron 1991: 128; M. Beltrán 2002: 276).

El resto de estampillas sobre productos locales de época republicana en el valle medio del Ebro y en la Celtiberia están escritas en lenguas indígenas: celtibérica e ibérica. Aparecen sobre *dolia* y pesas de telar; estando ausentes en los servicios de mesa, tal y como sucede en la vajilla fina de importación: la campaniense, producciones cerámicas en las que el uso de sellos escritos

ficha sobre la estampilla latina que sí aparece en los otros ejemplares. El paradero actual de la pieza es desconocido (M. Almagro-Gorbea 2003: 165).

¹⁵ El signo *ba* en posición inicial pasó inadvertido hasta que examinó la pieza J. Untermann. Aunque el relieve del silabograma está perdido su huella es nítida tal y como pudimos apreciar realizando la autopsia del epígrafe (25-10-2007). La lectura de J. Untermann complica aún más la equivalencia entre *boroten* y *Protēmus* defendida por J. Vallejo (1943: 474-475). A pesar de esta nueva dificultad varios autores han seguido manteniendo el bilingüismo de estos dos epígrafes, interpretando el signo inicial como un posible diacrítico (L. Silgo y M. A. Sanjosé 1996-97: 92) o como una abreviatura (F. J. Oroz 1999: 520-524), soluciones que distan de ser satisfactorias. También se ha planteado el bilingüismo de las estampillas de los morteros de La Caridad y La Corona, interpretando *bilake* como la transcripción ibérica del supuesto *Fl(accus)* de la impronta latina —*cf. balake* de K.1.3— (J. Vicente *et alii* 1993: 764-765; F. Beltrán 1997: 289-290; F. J. Oroz 1999: 517-520; J. Rodríguez Ramos 2001a: 81; K.5.4). Sin embargo, esta equivalencia es difícilmente defendible para el resto del texto; incluso el ejemplo de *bilake* entraña dificultades, puesto que la resolución esperable para un grupo *muta cum liquida* como *fla* es *bala*, utilizándose el silabograma de vocalismo *a* (una variación fonética *a / i* parece improbable, A. Quintanilla 1998: 176). *Abiner*, identificado como apelativo (J. Vicente *et alii* 1993: 764) y para el que se ha planteado su posible equivalencia al latino *seruus* (*MLH* IV: 650), aparece en un grafito hallado en Isona sobre *terra sigillata* itálica: *Fuluius Abiner* (*IRC* V, 11, Lám. XLIV); este testimonio inclina a identificarlo como antropónimo (N. Moncunill 2007: 68). Por otra parte, la impresión de dos estampillas diferentes sobre un mismo mortero no es algo desconocido, véase a modo de ejemplo el hallado en Tarragona, con un sello referente al alfarero (*Lucifer / fec*) y otro probablemente alusivo al nombre de la oficina (*Ismar*; C. Pérez y C. Fernández 1989: n.º 1).

¹⁶ A. García y Bellido (1958: 166) considera que el modelo de los sellos *in planta pedis* procede de la *terra sigillata*, producción sobre la cuál este tipo de estampillas se hace característico a partir del año +15 (A. Oxé y H. Comfort 2000: 36). Tal dependencia se revela imposible si atendemos a la bien fijada cronología de estas producciones de *mortaria* (M. C. Aguaron 1991: 128).

es claramente marginal (J. P. Morel 1981: 92-95; M. Beltrán 1994: 163).¹⁷ Sobre cerámica de almacenaje se documentan en *dolia*.¹⁸ Tres ejemplares proceden de la Celtiberia. El primero (K.1.7) pertenece a la colección Tapia y al parecer fue hallado en Botorrita, probablemente recoge un antropónimo: *bilonike* (MLH IV: 609). El segundo fue encontrado en el Piquete de la Atalaya (Azuara, Zaragoza): *memo · bel*, nombre y *origo* del propietario del alfar según la interpretación del editor (F. Burillo 1993-95; K.21.1). El tercero procede de *Contrebia Leucade* (Aguilar del Río Alhama, La Rioja): *kas[---]* (J. A. Hernández Vera, J. Núñez Marcén y J. M. Martínez Torrecilla 2007: 68).¹⁹ A los tres anteriores debe unirse la estampilla de la colección G. Zuñiga, sobre un *dolium* encontrado en El Castillo de Los Arcos (Navarra; J. Armendáriz 2006: Foto 8). Se trata de un epígrafe monolítico: *ka* (Λ), no pudiendo excluirse la posibilidad de que sea una *A* latina. En el ámbito ibérico contamos con dos estampillas, ambas halladas en Azaila y ambas idénticas; portan el conocido texto *ilturatin* (J. Cabré 1944: 23, Fig. 15-C1;

¹⁷ No son tan infrecuentes en los alfares de *Cales*, al menos durante el siglo -III (L. Pedroni 2001: 81). Probablemente en *Rhode* hay que situar la producción de cerámica de barniz negro denominada *Νικια-Ιων*, nombre que recibe por los epígrafes estampillados que porta; cronológicamente se sitúa en la segunda mitad del siglo -III y su área de difusión se corresponde con la actual Cataluña y el Languedoc (J. Principal 1998: 70-71, 102-111; M. Duran 1999; I. Canós 2002: 170-174). Sellos con letras griegas también aparecen en las cerámicas del taller de las “rosas nominales”, datado en la segunda mitad del siglo -III y que probablemente también debe ubicarse en *Rhode* (J. Principal 1998: 114-117; I. Canós 2002: 174-175).

¹⁸ Sobre ánforas, prácticamente ausentes en las producciones alfareras del interior (M. Beltrán 1996: 97), aparecen en la costa mediterránea: G.12.3 (La Alcudia de Elche), B.1.369 (Enserune), C.19.2 (Els Monjos, Barcelona), dos estampillas idénticas (*nio*) sobre dos ánforas Dressel 1A y 1B halladas en el *territorium* de *Tarraco* (J. M. Carreté, S. Keay y M. Millett 1995: 81-83, Fig. 5.14-15, Fig. 5.68-69), la publicada por J. Pera (2003: 249, Fig. 4) de *Iesso* (Guissona, Lérida), y una última hallada sobre un ánfora Tarraconense 1 /Layetana 1 (M. C. Aguarod 1992) en las excavaciones del n.º 9 de la Calle Don Juan de Aragón (Zaragoza). J. M. Pérez y V. Revilla (1999, n.º 21 y 22) recogen dos dudosas, ambas *in planta pedis*. La primera, hallada en La Serreta (Alcoy, Alicante), podría ser púnica según A. Ribera (1982: 53, Fig. 12), mientras que C. Mata y L. Soria (1997: 39) la consideran ibérica. La segunda estampilla, procedente de Molunego (Villargordo del Cabriel, Valencia) y leída *eke* por J. M. Pérez y V. Revilla (1999, n.º 22), parece más bien anepígrafa (A. Ribera 1982: 129, Fig. 34-1; C. Mata y L. Soria 1997: 34). Además C. Mata y L. Soria (1997: 330, Fig. 7) recogen un sello ovalado (*lba*) sobre un asa de ánfora hallada en El Molar (San Fulgencio, Alicante) y que datan en el siglo -V, de ser cierta su ibericidad destaca su altísima cronología. En una estampilla latina (*Q · E*), atestiguada sobre dos ánforas que imitan las producciones itálicas Dressel 1 (Santa Eulàlia de Ronçana, Barcelona y La Potassa, Gerona, *ELRH*: SC5), se halla un signo al parecer ibérico, *ke* o quizá *ko* (J. Pera 1994: nota 4; O. Olesti 1998: 249; M. J. Pena 1998: 314). X. Nieto y X. Raurich (1998: 115, Fig. 4) indican, para el ejemplar de La Potassa, que el signo supuestamente ibérico —en el dibujo que ofrecen estos autores parece una *B* latina— no forma parte de la estampilla aunque está inciso con anterioridad a la cocción. Griega y no ibérica debe considerarse la estampilla de Sant Josep (Vall d’Uixó, Castellón), y tampoco parece paleohispánico el ejemplar de Torre de la Sal (Cabanes, Castellón) (É. Flors 1994; C. Mata y L. Soria 1997: 302; F. Arasa 2001: 243).

¹⁹ Muy probablemente es el mismo sello, considerado latino (J. A. Hernández Vera 1982: 196-199, Fig. XXVI; R. A. Luezas 1998: 218), que aparece sobre otro *dolium* de *Contrebia Leucade*. La cronología republicana de las vasijas y la paleografía de los signos inducen a pensar que se trata de inscripciones paleohispánicas, aunque tampoco puede excluirse una interpretación latina. Agradecemos al Dr. Hernández Vera la información proporcionada sobre estas piezas.

A. Beltrán 1964; E.1.1). Todas son estampillas rectangulares situadas en el labio, la única excepción es la procedente de Botorrita: redonda y con la inscripción dispuesta en círculo, adaptándose a la forma de la cartela.²⁰

PESAS DE TELAR	Tipología	Lugar de hallazgo	Estampilla	Texto
E.1.368		Cabezo de Alcalá de Azaila	Rectangular	<i>bas</i>
E.2.2	Paralelepipedico	Lécera	Rectangular	<i>eka</i>
Col. Samitier II	Paralelepipedico	Durón de Belmonte	Rectangular	<i>eka</i>
MAZ 1732	Paralelepipedico	Lécera	Rectangular	<i>e[ka]</i>
E.5.5	Paralelepipedico	Palomar de Oliete	Rectangular	<i>bim</i>
E.12.3	Troncopiramidal	Tiro de Cañón, Alcañiz	Rectangular	<i>aiunin</i>
[Gasca y Fletcher 1989-90, 5]	Troncopiramidal	Masico de Ponz, Alcañiz	Rectangular	<i>aiunin</i>
E.12.4	Troncopiramidal	Tiro de Cañón, Alcañiz	Rectangular	<i>is</i> ²¹
E.11.19		Sagunto	Rectangular	<i>olki</i> ²²
E.11.20		Sagunto	Rectangular	<i>[---]or</i> ⁺
K.22.2	Paralelepipedico	Bilbilis	Rectangular	<i>atu</i> ²³
Col. Samitier I	Troncopiramidal	Durón de Belmonte	Rectangular	<i>un</i>
[Gasca y Fletcher 1989-90, 5]	Troncopiramidal	Masico de Ponz, Alcañiz	Rectangular	<i>a</i>
[Arlegui y Ballano 1995]		Numancia		<i>i</i> ²⁴

²⁰ El conjunto más importante de estampillas paleohispánicas sobre *dolia* procede de Ensérune (B.1.351-369; J. Jannoray 1955: 435-437), buena parte de las cuales presentan diversos motivos iconográficos (J. Jannoray 1955: Lám. LXX y LXXI). Los sellos sobre *dolia* también aparecen en otros yacimientos franceses: B.4.9 (Montlaurès), B.5.2 (Mailhac) — ambas muy similares a las estampillas de Ensérune—, B.7.32 (Pech Maho) y B.8.20 (Ruscino); así como en Jardí Park (Premià de Dalt, Barcelona; O. Olesti 1995: 75-77, Fig. 3); Can Feu (Sant Quirze del Vallès, Barcelona; I. Panosa 2001: 524-525), sello documentado en dos ocasiones sobre fragmentos de *dolium*, en ambos casos incompleto, y que porta además de inscripción una representación equina; y Guissona (Lérida; J. Pera 2003: 242-249, Fig. 4), lugar de hallazgo de un *dolium* sobre el que aparecen impresas dos estampillas distintas: *titis* y *totos*.

²¹ Nos parece una lectura más apropiada que *si* (MLH III-2: 350; J. Velaza 1991: 115) o *il* (M. Gasca y D. Fletcher 1989-90: 141).

²² Pensamos que, al igual que en la estampilla II de la colección Samitier, la lectura debe realizarse de derecha a izquierda. P. Beltrán (1972=1942: 298) indica que “en el Museo del Castillo de Sagunto se conservaba un “fusayolo de barro negro” con idéntica estampilla que la pieza que aquí nos ocupa, J. Siles (1977: 170; 1985: 168) lo considera un *kylix*. Muy probablemente se trata de una única estampilla (E.11.19) sobre pesa de telar (P. Beltrán 1972=1956: Fig. 6).

²³ Entre los materiales de la colección Samitier entregados al Museo Provincial de Zaragoza se incluye una pesa de telar con idéntico texto (M. Beltrán 1992a: 237), actualmente en proceso de catalogación en el Museo de Calatayud.

²⁴ N. Moncunill (2007, 118) da noticia de una estampilla: *barkear*, aún inédita, de Mas de Moreno (Foz Calanda, Teruel). En el Museo de Teruel pudimos comprobar que la lectura correcta es *barkeiar* (damos las gracias a dicha institución y especialmente a B. Ezquerro por su atención).

El último grupo de objetos que portan estampillas son las pesas de telar.²⁵ En total un conjunto de catorce piezas en las que se documentan once matrices distintas,²⁶ procedentes todas ellas —a excepción de las dos halladas en Sagunto (F.11.19 y F.11.20)— de nuestra región de estudio (F. Burillo 2007: 355-356, Fig. 96). Carecen, a diferencia de los morteros o los grandes envases de almacenaje y de transporte, de precedentes latinos, ya sean importados de Italia o fabricados en suelo hispano. Las estampillas empleadas son siempre rectangulares, situándose mayoritariamente en la cara superior de la pesa; la única excepción es la estampilla I de la colección Samitier ubicada en la cara frontal. Frente a lo que sucedía en los tipos de sellos anteriores, en los que se consigna un antropónimo (*dolia*) o varios (*mortaria*), destaca aquí la brevedad de las inscripciones, generalmente de sólo dos signos, y que necesariamente deben ser abreviaturas.²⁷ En tres, E.5.5, E.12.4 y la número uno de la colección Samitier, los dos únicos caracteres que componen el epígrafe aparecen ligados, quizá a modo de monograma.²⁸ El único texto en el que aparece un formante antropónimo

²⁵ Aparecen también sobre este tipo de objetos estampillas anepígrafas. Las más sencillas son la simple impronta —círculos, aspas, rosetas y cruces— de diversos instrumentos, documentadas en todos los conjuntos importantes de nuestra área de estudio: Azaila (M. Beltrán 1976: 248; M. Beltrán 1995: 296-311), La Oruña (I. J. Bona *et alii* 1983: Lám. I n.º 6; Lám. II 13,16, 19, 20; Lám. III n.º 26; Lám. IV n.º 27 y 38), La Guardia de Alcorisa (M. Martínez 1973: Fig. 5 n.º 12-15), El Palomar de Oliete (A. Beltrán 1958: Lám. 20; J. Vicente, B. Ezquerro y C. Escriche 1990: n.º 33-34), Tiro de Cañón en Alcañiz (J. A. Benavente *et alii* 1989: Fig. 62 n.º 100-101; Fig. 63 n.º 106-107, 109), *Bilbilis* —buena parte de las cuales son probablemente de época imperial— (M. Martín Bueno 1968: 258; 1971-72: Lám. 2), *Numancia*, Langa de Duero (Las Quintanas y Cuesta del Moro) y Castiliterreño de Izana (M. Arlegui y M. Ballano 1995: 149-152). Además de estas simples impresiones encontramos estampillas con diversas representaciones iconográficas, realizadas muy probablemente todas ellas, tal y como sucede con las de Azaila, con anillos (J. Cabré 1944: 101; M. Beltrán 1976: 248; 1995: 298). En Azaila aparece un felino y otra con una figura desnuda de varón (J. Cabré 1944: 101, Lám. 62-10), en El Palao de Alcañiz un caballo (J. A. Benavente *et alii* 1989b: 143, Fig. 85-5), en La Guardia de Alcorisa una figura femenina (M. Martínez 1973: Fig. 5-10) y en El Palomar de Oliete un anciano sentado (J. Vicente, B. Ezquerro y C. Escriche 1990: n.º 31) y una mosca (A. Beltrán 1958: 31, Fig. 27), posiblemente la misma que aparece en once pesas, de idénticas dimensiones, conservadas en el Museo de Zaragoza (F. Fatás 1967: 205). Este tipo de improntas se documentan también en otros ámbitos (P. Mingazzini 1974: 203), interpretándose como marcas de fábrica (M. Guarducci 1974: 540). El uso de anillos, con o sin gemas engastadas, como sellos personales está ampliamente atestiguado en el Mediterráneo antiguo (V. Chapot *DAGR*: 1326-1330; E. Saglio *DAGR*: 293-295; G. M. A. Richter 1968: 1-3; M. Guarducci 1974: 352-354; R. Casal 1984: 153-154). Improntas de gemas como marcas de fábrica se documentan en el alfar de *terra sigillata* hispánica de Andujar (M. Sotomayor 1973: 692-693, Lám. II 7-8).

²⁶ Según J. Cabré (1944: 33) la estampilla de Azaila, sin especificar el número concreto, aparece en varias pesas de telar.

²⁷ El uso de abreviaturas es uno de los rasgos más característicos de las inscripciones estampilladas, peculiaridad que a su vez constituye una de las mayores dificultades en su interpretación. “*I marchi di fabbrica del mondo romano sono invece prevalentemente stringatissimi, non di rado con abbreviazioni criptiche ai limiti della impossibilità di lettura (...) Di norma il marchio di fabbrica è poco eloquente: la finalità di trasmettere un messaggio testuale sembra poco importante. Per contro la cura dell'aspetto grafico complessivo sembra rilevare la volontà di una buona riconoscibilità a colpo d'occhio, al limite anche senza una vera e propria lettura*” (M. De Donno 2005: 170).

completo es E.12.3: *aiun-in*²⁹ (*aiun*, *MLH* III-1: 209; J. Rodríguez Ramos 2002: 254); también pudiera serlo, aunque carece de paralelos (*MLH* III-2: 418), *olki* (E.11.19). El resto de las estampillas, a juzgar por el contenido de las que presentan textos completos, recogen probablemente antropónimos abreviados, y así debemos interpretar las inscripciones que nos ocupan: *ûn* y *eka*. A este respecto resulta muy interesante el caso de *atu* (K.22.2), forma también atestiguada en K.1.3 (I 34) donde, muy probablemente, funciona como abreviatura de *atu(nos)*, patronímico de *ana uerzaizokum* (J. Untermann 1994-95: 142-143).

La adscripción lingüística de textos tan breves es complicada, más aún si a ello se suma nuestro desconocimiento sobre la ubicación de los alfares en que se produjeron. *eka* se documenta sobre tres piezas: dos que parecen proceder de Lécera y otra de Belmonte. Durón se ubica claramente en la Celtiberia, mientras que Lécera, de la que también procede un grafito sobre ánfora (E.2.1), se sitúa en una zona de frontera entre las epigrafías ibérica y celtibérica (J. Untermann 1996). Dentro del repertorio onomástico indoeuropeo peninsular carecemos de posibles para *ûn*, y sólo de un ejemplo de lectura dudosa, *Ecaus*, para *eka* (J. M. Abascal 1994:349; J. M. Vallejo 2005: 321).³⁰ Entre los formantes antroponímicos ibéricos pueden señalarse como posibles desarrollos de las abreviaturas: *uni/unin* (*MLH* III-1: 235) y *ekar* (J. Untermann 1996: 135; J. Rodríguez Ramos 2002: 260).³¹

Respecto a la cronología solo podemos señalar el carácter pre-sertoriano de algunos de los yacimientos de los que proceden las piezas (M. Beltrán 1995: 243-252): Azaila (M. Beltrán 1984), Durón de Belmonte (F. Burillo 2005: 101), El Palomar de Oliete (J. Vicente, B. Ezquerro y C. Escriche 1990: 17) y probablemente Tiro de Cañón (J. A. Benavente *et alii* 1989: 112). Datación que coincide con la de las estampillas sobre mortero (C. Aguarod 1991: 126-128) y que también parece apropiada para los sellos sobre *dolia*, hallados en yacimientos del mismo horizonte cronológico: Azaila, La Corona, La Caridad de Caminreal y quizá El Piquete de la Atalaya de Azuara (M. Beltrán 1995: 246-247), siendo más problemático el caso de *Contrebia Leucade*. En cambio, la estampilla sobre pesa de telar de *Bilbilis*, debe ser posterior. Menos aún puede concretarse para las halladas en

²⁸ Unidos aparecen los tres signos de la estampilla (*ûun*) sobre una tapadera de cerámica hecha a mano hallada en Badalona (M. I. Panosa 1993: 194-195). El modo en que aparecen unidos ↑ y † es idéntico al utilizado en la estampilla I de la colección Samitier. El uso de ligaduras también es frecuente en la epigrafía estampillada latina (G. C. Susini 1982: 137).

²⁹ J. Untermann identifica el sufijo *-in-* como marca de femenino (*MLH* III-1: 205; una crítica en D. Fletcher y L. Silgo 1987: 668 y J. Rodríguez Ramos 2001: 9-11). Dicho sufijo aparece en la estampilla del mortero de Azaila (E.1.287): *boten-in*. J. Untermann propone interpretar *baboóoten* como NP de un esclavo seguido del NP de su dueña: *botenin* (*MLH* III-2: 277). M. Beltrán (2003: 63) hace extensiva esta interpretación al sello de La Caridad y La Corona. A. Quintanilla (1999: 123) sugiere considerar el *aiunin*[---] de F.11.31 como abreviación haplológica de **aiun-unin*.

³⁰ *eka* parece documentarse como palabra completa —el final de la línea anterior está perdido— en uno de los plomos (F.17.1) de Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia).

³¹ Tampoco pueden excluirse otras posibilidades: abreviaturas por contracción y no por suspensión, o iniciales de varios elementos de una fórmula onomástica compuesta.

Numancia, Sagunto³² y Masico de Ponz, yacimiento prácticamente desconocido (CAT: 97) pero en el que aparece *terra sigillata* (M. Gasca y D. Fletcher 1989-90: n.º 6 y 26).

LA FUNCIÓN DE LAS ESTAMPILLAS

Son antropónimos —constituyendo fórmulas onomásticas más o menos complejas— la mayor parte de los términos que aparecen en las inscripciones estampilladas latinas, así como en fenicias y griegas; identificables con los alfareros y/o propietarios de los talleres o con los productores de las mercancías para las que se fabrican los envases. Es muy frecuente que aparezcan abreviados, y en este sentido hemos interpretado las estampillas paleohispánicas sobre pesas de telar.³³ Junto a los nombres personales pueden aparecer otros términos, siendo los más habituales los referentes al alfar (*figlina*, *officina*), apelativos relativos a la condición jurídica de la mano de obra (*seruus*, *libertus*) o el verbo *fecit* (M. Beltrán 1994: 162).³⁴

La funcionalidad de estas marcas de fábrica dista de estar aclarada. Incluso en el caso de las producciones romanas, sobre las que tenemos documentadas miles de ellas, se mantienen irresueltos múltiples interrogantes, sin que exista una respuesta unívoca al fenómeno (G. Siebert 1978: 123-125; D. Manacorda 1993: 37-38; G. Pucci 2001: 144). Ante tal problemática se impone un estudio por productos, áreas geográficas y cronologías concretas. En cualquier caso, el deseo de señalar el propietario-productor, parece la hipótesis más razonable (D. Manacorda 1993: 37); sirviendo muy probablemente como un sistema de control de la producción, ya sea en el proceso de manufactura, almacenaje o exportación (I. Panosa 1999: 74; M. Beltrán 2002: 279-280).³⁵ Su uso en el valle medio del Ebro refleja una mayor especialización de los centros productores, alfares con una distribución que llega a alcanzar la escala regional (C. Aguarod 1995: 149-

³² Aunque son dadas a conocer por primera vez en un trabajo de P. Beltrán (1972=1956: Fig. 6) sobre las excavaciones realizadas en Sagunto en los años 1954-55 nada se indica sobre las circunstancias concretas de su hallazgo. Es posible que el autor se refiera a ellas cuando habla de “‘pondera’ con estampillas de alfarero” aparecidas entre los escombros procedentes de excavaciones anteriores en el Castillo, sin embargo, muy probablemente cita E.11.19 —como “fusayolo de barro negro” conservado en el Museo del Castillo de Sagunto— en un artículo de 1942 (P. Beltrán 1972=1942: 298). Atendiendo a la crono-paleografía establecida por J. Rodríguez Ramos para la epigrafía ibérica, el uso de 11 en E.11.19 —según la clasificación de los *MLH* III-1: 247—, nos sitúa entre fines del siglo -III y mediados de la centuria anterior a la Era (J. Rodríguez Ramos 2004: 127).

³³ La misma circunstancia puede observarse en las inscripciones griegas estampadas sobre este tipo de objetos (M. Guarducci 1974: 540; P. Mingazzini 1974: 201-202; F. Ferrandini Troisi 1992: 77-100).

³⁴ *takiar* (B.1.364, B.7.32, B.8.20 y probablemente también B.1.365), según la lectura de J. Ferré (2005: 963), es el único término recogido en los epígrafes estampillados que con seguridad no se considera un onomástico. Se relaciona con *ekiar*, que generalmente se sitúa en el campo semántico de “hacer, obra” (M. Moncunill 2007: 156). Sobre el *abiner* de K.5.4 ver la nota 15.

³⁵ El que únicamente una pequeña parte de la producción aparezca sellada hace pensar en un estampillado representativo, ‘de la parte por el todo’ (J. A. Zamora 2005: 74). Un ejemplo ilustrativo al respecto es el de los *mortaria* del pecio Dramont D, almacenados en pilas de las que únicamente el ejemplar superior aparece sellado (J. P. Joncheray 1973: 18).

150; F. Burillo 2007: 356). Especialización que se refleja igualmente en que ninguna de las marcas aparezca impresa sobre más de un tipo de producto (F. Burillo 2007: 356). Algunas de estas estampillas, concretamente los sellos sobre *mortaria*, nos permiten aproximarnos a la organización de la producción. Atestiguan éstos, como bien ha estudiado M. Beltrán (2002, 2003), la colaboración entre indígenas y personajes de procedencia itálica, esclavos³⁶ que ejercen muy probablemente como *offinatores*.

El uso de *signacula*, con el fin reproducir una misma marca de forma serial, está inextricablemente unido a una producción estandarizada, exigida en el caso de las pesas de telar por su propia función y también indicio, muy probablemente, de una intensificación de la manufactura textil.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal, J. M. (1994), *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.
- Aguarod Otal, M. C. (1991), *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*, Zaragoza.
- Aguarod Otal, M. C. (1992), “Un ánfora Tarraconense 1/Layetana 1 con sello ibérico procedente de Salduie”, *Boletín del Museo de Zaragoza* 11, pp. 109-116.
- Aguarod Otal, M. C. (1995), “La cerámica común de producción local/regional e importada. Estado de la cuestión en el valle del Ebro”, X. Aquilué y M. Roca, *Ceràmica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Ampurias, pp. 132-153.
- Alfaro Giner, C. (1984), *Tejido y cestería en la Península Ibérica. Historia de su técnica e industrias desde la prehistoria hasta la romanización*, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. (2003), *Epigrafía prerromana*, Madrid.
- Arasa i Gil, F. (2001), *La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià. Poblament ibèric i importacions itàliques en els segles II-I aC*, Valencia.
- Arlegui Sánchez, M. y Ballano Soriano, M. (1995), “Algunas cuestiones acerca de las llamadas pesas de telar: los ‘pondera’ de Numancia, ‘Cuesta del Moro’ y ‘Las Quintanas’ (Langa de Duero) y ‘Castiliterreño’ (Izana)”, F. Burillo (coord.), *Poblamiento celtibérico. III Simposio sobre los celtíberos*, Zaragoza, pp. 141-155.

³⁶ En *Fl · Atili / L · S* el desarrollo *s(eruus)* de la última sigla, y no *s(ocius)* (F. J. Oroz 1999: 519), (*s)odalis* o *s(ocietas)* (*Hep.* 9, 2003, 540; comentario de E. Luján), parece el más correcto (J. Vicente *et alii* 1993: 764; F. Beltrán 1997: 289; M. Beltrán 2002: 281; *ELRH*: SC20); el mejor paralelo para este tipo de fórmula aparece en algunas estampillas sobre ánforas de Brindisi (D. Manacorda 1989: 453; u. g. *CIL* IX 6079-11: *Luc(rio?) Be[t]il(ieni) M(arci) s(eruus)*). Muy probablemente también de condición servil, a juzgar por el nombre griego que porta (H. Solin 2003: 146), es el *Protemus* del sello de Azaila (F. Beltrán 2004: 170; *ELRH*: SC19).

- Armendáriz Martija, J. (2006), “Bases arqueológicas para la localización de la ciudad de Curnonium en Los Arcos (Navarra)”, *Trabajos de Arqueología Navarra* 19, pp. 85-108.
- Asensio, J. A. (1995), *La ciudad en el mundo prerromano en Aragón*, Zaragoza.
- Asensio, J. A. (2001), “Notas acerca de la arquitectura y el urbanismo en la ciudad celtibérica y romana de *Sekaisa/Segeda* (Durón de Belmonte de Gracián, Zaragoza)”, *BSEAA* 67, pp. 81-98.
- Beltrán, A. (1958), “Los hallazgos ibéricos de ‘El Palomar’, de Oliete (Teruel), y la Colección Orensanz, de Zaragoza”, *Caesaraugusta* 11-12, pp. 25-32.
- Beltrán, A. (1965), “Sobre el rótulo *ilduradin* en una estampilla de Azaila (Teruel)”, *Caesaraugusta* 21-22, pp. 19-45.
- Beltrán, F. (1995), “La escritura en la frontera, inscripciones y cultura epigráfica en el valle medio del Ebro”, F. Beltrán (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, pp. 169-195.
- Beltrán, F. (1997), “Epigrafía romana”, *Caesaraugusta* 72-II, pp. 275-333.
- Beltrán, F. (2004), “Libertos y cultura epigráfica en la Hispania republicana”, F. Marco Simón, F. Pina Polo y J. Remesal Rodríguez (eds.), *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, Zaragoza, pp. 151-175.
- Beltrán, M. (1976), *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Zaragoza.
- Beltrán, M. (1980), “El comercio del aceite en el valle del Ebro a finales de la República y comienzos del Imperio romano”, *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad*, Madrid, pp. 187-224.
- Beltrán, M. (1984), “Nuevas aportaciones a la cronología de Azaila”, *Boletín del Museo de Zaragoza* 3, pp. 125-152.
- Beltrán, M. (1987), “El comercio del vino antiguo en el valle del Ebro”, *I Col·loqui d’Arqueologia romana. El vi a l’antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, pp. 51-73.
- Beltrán, M. (1990), *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza.
- Beltrán, M. (1992), “Pesas de telar”, M. Beltrán et alii, *Arqueología* 92, Zaragoza, pp. 69-70.
- Beltrán, M. (1992a), “Colección Conde de Samitier”, M. Beltrán et alii, *Arqueología* 92, Zaragoza, pp. 236-237.
- Beltrán, M. (1994), “Artistas y artesanos en la Antigüedad Clásica. Los ceramistas y alfareros en Roma”, *Cuadernos Emeritenses* 8, pp. 159-213.
- Beltrán, M. (1995), *Azaila. Nuevas aportaciones deducidas de la documentación inédita de Juan Cabré Aguiló*, Zaragoza.
- Beltrán, M. (1996), *Los iberos en Aragón*, Zaragoza.
- Beltrán, M. (2002), “Un rasgo de la colonización itálica: la fabricación de morteros en la Hispania tardorrepública (valle del Ebro)”, *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens, Mélanges offerts à Bernard Liou, Archéologie et Histoire Romaine* 8, Marseille, pp. 275-286.
- Beltrán, M. (2003), “Los morteros ‘bilingües’ del valle de Ebro”, *Palaeohispanica* 3, pp. 59-71.
- Beltrán, M. et alii (1998), *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza) III, 1. El Instrumentum domesticum de la “Casa de los Delfines”*, Zaragoza.

- Beltrán, P. (1972=1942), “Sobre un interesante vaso escrito de San Miguel de Liria”, *Obra completa I. Antigüedad*, Zaragoza, pp. 264-311.
- Beltrán, P. (1972=1956), “Excavaciones en Sagunto (Valencia), 1954-55”, *Obra completa I. Antigüedad*, Zaragoza, pp. 782-828.
- Benavente, J. A. *et alii* (1989), “Tiro de Cañón”, J. A. Benavente (coord.), *Catálogo de la colección arqueológica de los padres escolapios de Alcañiz (Teruel)*, Zaragoza, pp. 89-112.
- Benavente, J. A. *et alii* (1989b), “El Palao (Alcañiz)”, J. A. Benavente (coord.), *Catálogo de la colección arqueológica de los padres escolapios de Alcañiz (Teruel)*, Zaragoza, pp. 130-149.
- Bona, I. J. *et alii* (1982), “Catálogo de la colección arqueológica del Monasterio de Veruela”, *Turiaso* 4, pp. 9-92.
- Bosch Gimpera, P. (1915-20), “L’ estat actual de la investigació de la cultura ibèrica”, *AIEC* 6, pp. 671-694.
- Bosch Gimpera, P. (1972), *Paleoetnología de la Península Ibérica*, Graz.
- Burillo, F. (1993-95), “memo : bel. Una estampilla celtibérica aparecida en Azuara”, *Kalathos* 13-14, pp. 339-346.
- Burillo, F. (1997), “Textos, cerámicas y ritual celtibérico”, *Kalathos* 16, pp. 223-242.
- Burillo, F. (2005), “Segeda”, *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*, Soria, pp. 145-152.
- Burillo, F. (2007), *Los Celtíberos. Etnias y Estados*, Barcelona.
- Burillo, F. y Ostalé, M. (1984), “Sobre la situación de las ciudades celtibéricas de Bilbilis y Segeda”, *Kalathos* 3-4, pp. 287-309.
- Cabré, J. (1944), *Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica de Azaila. Museos Arqueológicos de Madrid, Barcelona y Zaragoza*, Madrid.
- Cabré, J. (1984), “San Antonio de Calaceite (Catálogo Monumental Teruel. Tomo I)”, *Kalathos* 3-4, pp. 9-49.
- Canós i Villena, I. (2002), *L’ epigrafia grega a Catalunya*, Debrecen.
- Carreté, J. M., Keay, S. y Millett, M. (1995), *A roman provincial capital and its hinterland. The survey of the territory of Tarragona, Spain, 1985-1990*, Ann Arbor.
- Casal García, R. (1984), “Uso y significado de las gemas en el mundo romano”, *Gallaecia* 7/8, pp. 149-157.
- Castro Curel, Z. (1985), “Pondera. Examen cualitativo, cuantitativo, espacial y su relación con el telar con pesas”, *Empuries* 47, pp. 230-253.
- Castro Curel, Z. (1986), “Avances de estudios cuantitativos y localización de pondera en asentamientos peninsulares”, *Arqueología espacial* 9, pp. 169-186.
- CAT = P. Atrián Jordán, J. Vicente Redón, C. Escriche Jaime y A. I. Herce San Miguel (1980), *Carta Arqueológica de España. Teruel*, Teruel.
- Chapot, V. DAGR = “Signum”, M. Ch. Daremberg y E. Saglio (eds.), *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, París 1877-1919, Tomo IV, pp. 1325-1336.
- DCPH II = M. P. García-Bellido y C. Blázquez (2001), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Volumen II: catálogo de cecas y pueblos que acuñan moneda*, Madrid.

- De Donno, M. (2005), “I marchi di fabbrica e la terra sigillata”, D. Gandolfi (ed.), *Ceramica e i materiali de età romana. Classi, produzioni, commerci e consumi*, Bordighera, pp. 169-182.
- Díaz, M. A. y Torralba Martín, J. (1989-90), “Las ánforas de Contrebia Belaisca: precisiones cronológicas”, *Caesaraugusta* 66-67, pp. 29-56.
- Duran, M. (1999), “Nikias et Ion, fabricants de céramique à Rhodé”, *ZPE* 128, pp. 107-114.
- ELRH = B. Díaz Ariño (2008), *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Barcelona.
- Ezquerria Lebrón, B. (2007), “La ciudad romana de La Caridad (Caminreal, Teruel), B. Ezquerria y A. I. Herce (coord.), *Fragmentos de Historia. 100 años de arqueología en Teruel*, Teruel, pp. 206-210.
- Fatás, G. (1967), “La colección de pesas de telar del Museo Arqueológico de Zaragoza”, *Caesaraugusta* 29-30, pp. 203-208.
- Ferrandini Troisi, F. (1992), *Epigrafi ‘mobili’ del Museo Archeologico di Bari*, Bari.
- Ferré i Jané, J. (2005), “Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores”, F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas, Palaeohispanica* 5, pp. 957-982.
- Fletcher, D. y Silgo Gauche, L. (1987), “Repertorio de inscripciones ibéricas procedentes de Sagunto (Valencia)”, *Arse* 22, pp. 659-669.
- Flors Ureña, E. (1994), “Nova estampilla ibèrica sobre àmfora greco-itàlica”, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 16, pp. 273-279.
- Fuentes Estañol, M. J. (1986), *Corpus de las inscripciones fenicias, púnicas y neopúnicas de España*, Barcelona.
- Galiay, J. (1945), *Prehistoria de Aragón*, Zaragoza.
- García y Bellido, A. (1958), “Marcas de terra sigillata en caracteres ibéricos. *Protemus* en Azaila”, *AEspA* 31, pp. 164-166.
- Gasca, M. (1989), “Las ánforas romanas de la colección arqueológica de los PP. Escolapios de Alcañiz”, J. A. Benavente (coord.), *Catálogo de la colección arqueológica de los padres escolapios de Alcañiz (Teruel)*, Zaragoza, pp. 204-208.
- Gasca, M. y Fletcher, D. (1989-90), “Grafitos y letreros ibéricos de Alcañiz (Teruel)”, *Kalathos* 9-10, pp. 135-146.
- Guarducci, M. (1974), *Epigrafía greca*, III, Roma.
- Hernández Vera, J. A. (1982), *Las ruinas de Inestrillas. Estudio arqueológico. Aguilar del Río Alhama, La Rioja*, Logroño.
- Hernández Vera, J. A., Nuñez Marcén, J. y Martínez Torrecilla, J. M. (2007), *Contrebia Leucade. Guía arqueológica*, Logroño.
- IRC V = F. Fabre, M. Mayer e I. Rodá (2002), *Inscriptions romaines de Catalogne. V Suppléments aux volumenes I-IV et instrumentum inscriptum*, Paris.
- Jannoray, J. (1955), *Ensérune. Contribution a l'étude des civilisations préromaines de la Gaule méridionale*, Paris.
- Joncheray, J. P. (1973), “Contribution a l'étude de l'épave Dramont D, dite ‘des pelvis’. D'Après les travaux du groupe d'exploration sous-marine de Saint-Raphael (Campagnes 1970-1971)”, *Cahiers d'Archéologie Subaquatique* 2, pp. 9-48.

- Longinos Navas, S. J. (1922), "Mis excursiones del verano de 1922", *Ibérica* 455, pp. 346-349.
- Lorrio, A. J. (1997), *Los Celtíberos*, Alicante.
- Luezas Pascual, R. A. (1998), "Sellos de alfarero sobre *dolia* en la Península Ibérica", *Caesaraugusta* 74, pp. 207-233.
- Manacorda, D. (1989), "Le anfore dell'Italia repubblicana: aspetti economici e sociali", *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, Roma, pp. 443-467.
- Manacorda, D. (1993), "Appunti sulla bollatura in età romana", W. V. Harris (ed.), *The inscribed economy. Production and distribution in the Roman empire in the light of instrumentum domesticum*, Ann Arbor, pp. 37-54.
- Martín Bueno, M. (1968), "Acerca de las pesas de telar procedentes de Bilbilis", *Caesaraugusta* 31-32, pp. 257-259.
- Martín Bueno, M. (1971-72), "Pondera de Bilbilis en las colecciones Samitier y Orensanz", *Caesaraugusta* 35-36, pp. 157-166.
- Martín Bueno, M. (1982), "Samitier, Colección", *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, p. 2967.
- Martínez González, M. (1973), "El yacimiento ibérico de La Guardia, en Alcorisa (Teruel)", *Papeles del laboratorio de arqueología de Valencia* 9, pp. 71-88.
- Mata, C. y Soria, L. (1997), "Marcas y epígrafes sobre contenedores de época ibérica", *Archivo de Prehistoria Levantina* 22, pp. 297-374.
- Mingazzini, P. (1974), "Sull'uso e sullo scopo dei pesi da telaio", *Rendiconti delle sedute dell'Accademia nazionale dei Lincei* 29, pp. 201-220.
- MLH III-1 = J. Untermann (1990), *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die iberischen Inschriften aus Spanien. 1. Literaturverzeichnis, Einleitung, Indices*, Wiesbaden.
- MLH III-2 = J. Untermann (1990), *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die iberischen Inschriften aus Spanien. 2. Die Inschriften*, Wiesbaden.
- MLH IV = J. Untermann (1997), *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.
- Moncunill Martí, N. (2007), *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*, <http://www.thesisenxarxa.net>.
- Morel, J. P. (1981), "La produzione della ceramica campana: aspetti economici e sociali", A. Giardina y A. Schiavone (ed.), *Società romana e produzione schiavistica. Merci, mercati e scambi nel Mediterraneo*, Roma-Bari, pp. 81-97.
- Moret, P. (2005), "Ibérisation archéologique, ibérisation linguistique: le cas du Bas Aragon", F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas, Palaeohispanica* 5, pp. 273-294.
- Moret, P., Gorgues, A. y Lavialle, A. (2000), "Un métier à tisser vertical du VI^e siècle av. J.-C. dans le Bas Aragon (Espagne)", D. Cardon et M. Feugère (dir.), *Archéologie des textiles, des origines au V^e siècle*, Montagnac, pp. 141-148.
- Nieto, X. y Raurich, X. (1998), "El transport naval de vi de la Tarraconense", *II Col·loqui d'Arqueologia romana. El vi a l'antiguitat*.

- Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, pp. 113-137.
- Olesti i Vila, O. (1995), *El territori del Maresme en època republicana (s. III – I a.C.). Estudi d'Arqueomorfologia i Història*, Mataró.
- Olesti i Vila, O. (1998), “Els inicis de la producció vinícola a Catalunya: el paper de món indígena”, *II Col·loqui d'Arqueologia romana. El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, pp. 246-257.
- Orensanz, F. (1971-72), “Notas sobre materiales arqueológicos aragoneses de época ibero-romana”, *Caesaraugusta* 35-36, pp. 149-156.
- Oroz, F. J. (1999), “Miscelánea hispánica”, F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Salamanca, pp. 499-534.
- Oxé, A. y Comfort, H. (2000), *Corpus Vasorum Arretinorum. A catalogue of the signatures, shapes and chronology of Italian Sigillata*, Bonn.
- Panosa, M. I. (1993), “Nuevas inscripciones ibéricas de Cataluña”, *Complutum* 4, pp. 175-222.
- Panosa, M. I. (1999), *La escritura ibérica en Cataluña y su contexto socioeconómico (siglos V-I a. C.)*, Vitoria.
- Panosa, M. I. (2001), “Novedades de epigrafía ibérica en Cataluña y algunos aspectos metodológicos”, F. Villar y M. P. Fernández Álvarez (eds.), *Actas del VIII Coloquio sobre lenguas y culturas hispanas prerromanas*, Salamanca, pp. 511-540.
- Pedroni, L. (2001), *Ceramica calena a vernice nera. Produzione e diffusione*, Castello.
- Pena, M. J. (1998), “Productores y comerciantes de vino layetano”, *I Col·loqui d'Arqueologia romana. El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, pp. 305-318.
- Pera i Sern, J. (1994), “Una interessant marca d'àmfora Dressel-I Laietana procedent de Santa Eulàlia de Ronçana (Vallès Oriental)”, *Laeitania* 9, pp. 373-374.
- Pera i Sern, J. (2003), “Epigrafía ibérica a la ciutat romana de Iesso (Guissona, la Segarra)”, *Revista d'Arqueologia de Ponent* 13, pp. 237-255.
- Pérez González, C. y Fernández Ibáñez, C. (1989), “Sellos de alfarero sobre ‘mortaria’ de la Península Ibérica”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 60, pp. 67-98.
- Pérez Suñé, J. M. y Revilla Calvo, V. (1999), “Sellos ibéricos impresos sobre ánfora”, *XXIV CNA*, pp. 359-363.
- Principal-Ponce, J. (1998), *Las importaciones de vajilla fina de barniz negro en la Cataluña sur y occidental durante el siglo III aC. Comercio y dinámica de adquisiciones en las sociedades indígenas*, Oxford.
- Pucci, G. (2001), “Inscribed instrumentum and the ancient economy”, J. Bodet (ed.), *Epigraphic evidence. Ancient history from inscriptions*, Londres, pp. 137-152.
- Quintanilla, A. (1998), *Estudios de fonología ibérica*, Vitoria.
- Ram de Viu, C. (1907), “Troballes del Comte de Samitier a Calatayud”, *AIEC*, p. 470.

- Ribera i Lacomba, A. y Marín Jorda, C. (2004-05), "Las cerámicas del nivel de destrucción de Valentia (75 a.c.) y el final de Azaila", *Kalathos* 22-23, pp. 271-300.
- Ribera, A. (1982), *Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas)*, Valencia.
- Richter, G. M. A. (1968), *Engraved gems of the Greeks and the Etruscans. A history of greek art in miniature*, Edinburgo.
- Rodríguez Ramos, J. (2001), "Aspectos de la morfología de los formantes segundos de los compuestos de tipo onomástico en la lengua íbera", *Faventia* 23/1, pp. 7-19.
- Rodríguez Ramos, J. (2001a), "El término (t)eban(en) en la lengua íbera: 'coeravit' vs. 'filius'", *Arse* 35, pp. 59-85.
- Rodríguez Ramos, J. (2002), "Índice crítico de formantes de compuesto de tipo onomástico en la lengua íbera", *Cypsela* 14, 251-275.
- Rodríguez Ramos, J. (2004), *Análisis de epigrafía íbera*, Vitoria.
- Ruano, E. (1989), "Conjunto de pesas de telar del Cerro de Pedro Marín (Ubeda la Vieja, Jaén)", *BAEAA* 26, pp. 25-33.
- Saglio, E. *DAGR* = "Anulus", M. Ch. Daremberg y E. Saglio (eds.), *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, París 1877-1919, Tomo I, pp. 293-298.
- Salvat Golobardes, E. (2005), "La técnica de l'estampillat a l'epigrafia ibèrica i celtibèrica", *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* 5, pp. 149-171.
- Sanmartí Grego, E. (1985), "Las ánforas romanas del campamento numantino de Peña Redonda (Garray, Soria)", *Empuries* 47, pp. 130-161.
- Schulten, A. (1933), "Segeda", *Homenagem a Martins Sarmiento*, Guimarães, pp. 373-375.
- Siebert, G. (1978), "Signatures d'artistes, d'artisans et de fabricants dans l'Antiquité classique", *Ktéma* 3, pp. 111-131.
- Silgo Gauche, L. y Sanjosé Ribera, M. A. (1996-97), "Nuevas reflexiones sobre la estampilla de Azaila (E.1.287)", *Arse* 30-31, pp. 91-96.
- Siles, J. (1977), "Léxico de las inscripciones ibéricas de Sagunto", *Saguntum* 12, pp. 157-190.
- Siles, J. (1985), *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid.
- Solin, H. (2003), *Die griechischen Personennamen in Rom. Erste Band*, Berlin-Nueva York.
- Sotomayor, M. (1973), "Centro de producción de *sigillata* de Andújar (Jaén)", *XII CNA*, Zaragoza, pp. 689-698.
- Susini, G. C. (1982), *Epigrafía romana*, Roma.
- Untermann, J. (1994-95), "El tercer bronce de Botorrita y la antroponimia ibérica", *Arse* 28-29, pp. 135-145.
- Untermann, J. (1996), "La frontera entre las lenguas ibérica y celtibérica en las provincias actuales de Zaragoza y Teruel", *Homenaje a Purificación Atrián*, Teruel, pp. 177-189.
- Untermann, J. (1996a), "Onomástica", F. Beltrán, J. De Hoz y J. Untermann, *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza, pp. 109-166.
- Vallejo Ruiz, J. M. (2005), *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria.

Ignacio Simón Cornago

- Vallejo, J. (1943), “La escritura ibérica. Estado actual de su conocimiento”, *Emerita* 2, pp. 461-475.
- Velaza, J. (1991), *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Barcelona.
- Vicente, J. *et alii* (1993), “Las inscripciones de la “Casa de LIKINE” (Caminreal, Teruel)”, J. Untermann y F. Villar (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, pp. 747-772.
- Vicente, J., Ezquerro, B. y Escribano, C. (1990), *En Oliete hace dos mil años*, Valencia.
- Zamora López, J. A. (2005), “Un bollo púnico da Puig de la Nau de Benicarló (Castellón) e la questione della estampigliatura anforica nell'occidente mediterráneo”, *SEL* 22, pp. 59-77.

Ignacio Simón Cornago
Universidad de Zaragoza
e-mail: isimon@unizar.es

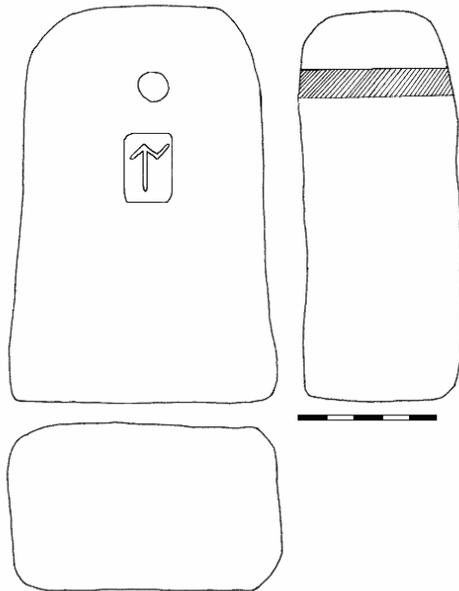


Figura 1. Estampilla I de la colección Samitier

Dos estampillas inscritas sobre pesas de telar de la colección Samitier



Fotografía 1. Estampilla I de la colección Samitier



Fotografía 2. Estampilla I de la colección Samitier

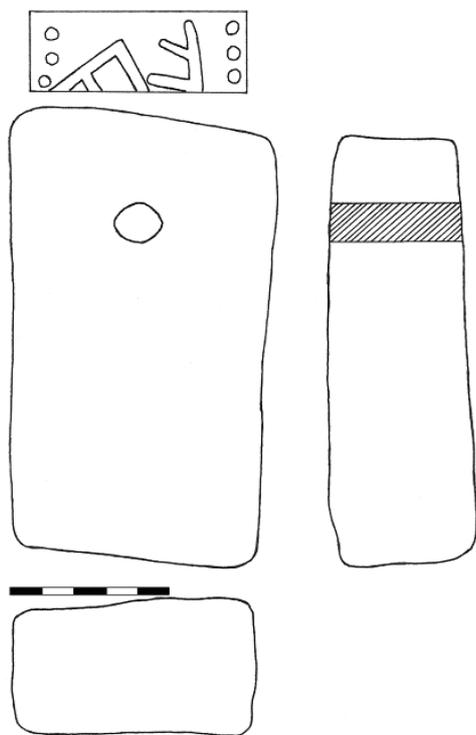


Figura 2. Estampilla II de la colección Samitier

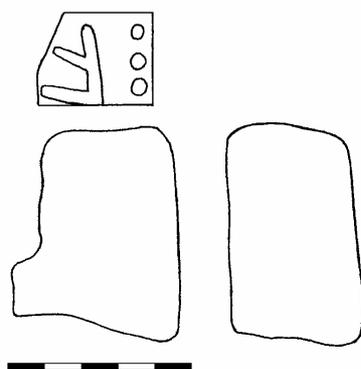


Figura 3. Fragmento de estampilla de la colección Orensanz

Dos estampillas inscritas sobre pesas de telar de la colección Samitier



Figura 4. E.2.2 (F. Orensanz 1971-72, Fig. 4-2)



Fotografía 3. Estampilla II de la colección Samitier



Fotografía 4. Estampilla II de la colección Samitier y fragmento de estampilla de la colección Orensanz